

POESÍA DE MÉXICO Y EL MUNDO

DE JUAN CERVERA

Arturo Trejo Villafuerte

CERVERA SANCHIS, Juan. *Poesía de México y del mundo*. Ed. Instituto Politécnico Nacional-SEP, México, 1994. 226 pp.

Juan Cervera Sanchís nació en Lora del Río, Sevilla, el 24 de octubre de 1933. Llegó a México en 1968 y casi inmediatamente comenzó a colaborar en revistas y suplementos culturales, sobre todo en las que hacían los trasterrados españoles. Tiene en su haber cerca de 25 libros de poesía publicados, pero también ha incursionado en la narrativa, el ensayo y la crónica urbana. Lo conocí a principio de los años 70 pero parecería que lo conozco de toda la vida: siempre inquieto, nervioso, juguetón, dicharachero. En esos mismos años, con su propio dinero financió una serie de plaquettes de poesía, tituladas "Cuadernos de Asunción Sanchís", donde tuvieron cabida varios poe-

tas jóvenes, pero en especial los de la corriente "Infrarrealista", quienes publicaron su antología titulada *Pájaro de calor*. Ese tipo de volúmenes señala la generosidad y desprendimiento del maestro Cervera, quien de todo corazón ha apoyado a muchos autores entrevistándolos, haciéndoles notas y volviéndose un amigo fiel.

Por eso ahora al encontrarnos con su volumen de ensayos titulado *Poesía de México y el mundo*, desde el mismo título notamos la forma en que el poeta Juan Cervera reconoce y agradece la hospitalidad, el cobijo, la fraternidad, que le ha otorgado México y algunos de sus habitantes. Aunque por el título del libro a nuestro país le concede ser el centro del mundo poético, la parte nacional no es la más abundante ni la más importante, incluso las notas ahí reunidas sobre Efraín Huerta, Jaime Sabines, Rubén Bonifaz Nuño, Eduardo Lizalde, Carlos Pellicer, Salvador Novo, Don Ermilo Abreu Gómez y Octavio Paz, en su gran mayoría son notas periodísticas o sendas introducciones "Para acercarse a la obra de", lo que se explica siendo éste un libro idóneo para los talleres de redacción, sobre todo del IPN. Sin embargo, dentro de esos mismos textos hay algunos llenos de

cariño y añoranza, que trascienden lo periodístico y se vuelven una semblanza de personaje, como sucede con el dedicado a Don Ermilo Abreu Gómez, el escritor yucateco que es toda una leyenda dentro de la literatura y el periodismo mexicano.

Pero esta antología de poetas de una buena parte del mundo ("El Modernismo", "Poetas españoles", "Poetas mexicanos", "Poetas judíos que escriben en Yidish", "Poetas persas" y "Poetas afganos"), tiene como primer mérito, aunque no el más importante, que no se sigue por el lado de lo erudito, solemne o pretencioso, por el contrario: es un manual para reconocer la calidad de la cantidad, la paja del grano, una especie de prontuario de autores que, necesariamente, debemos de conocer, leer y valorar.

En cada una de las secciones que forman el libro, el maestro Cervera, con pleno conocimiento de causa pero sin la pedantería ni la prepotente erudición de muchos que dicen saber mucho y no saben nada, analiza, desgaja y nos da probaditas de autores sumamente interesantes. En cada texto de manera sencilla, amena, didáctica, nos va explicando algunos de los porqués que siempre quisimos saber de los clásicos españoles: nos presenta un cuadro muy vivo y lleno de color de Juan Rejano, por ejemplo, esto en la sección de "Poetas españoles".

En cuanto a "El Modernismo" como escuela literaria, Cervera nos muestra los lineamientos y las constantes que siguieron estos maestros de la palabra, para conseguir su prestigio y su gloria en este mundo Salvador Díaz Mirón, Rubén Darío, León y Román, Emilio Carrere y Juan Ramón Jiménez, por ejemplo, quienes cantaron a la vida y

al amor, al portento que nos brinda lo mejor de sí misma: la mujer; y a ese acto generoso que nos hace humanos y alienta las ganas de hacer magia cotidiana: el amor.

Luego vienen las secciones de sorpresas: los poetas que escriben en Yidish, los dos persas: Omar Khayyán y Mohamed-Ed-Din-Chams-Hafiz y luego nos presenta a tres poetas afganos que son una verdadera novedad, un hallazgo y un gusto porque nos muestran un rostro diferente y seductor de la poesía de ese lado del mundo. Pese al título del libro, *Poesía de México y el mundo*, que como ya dijimos alude al cariño que siente por nuestro país el autor, los ensayos y notas más esclarecedoras, profundas, y nutrientes son las dedicadas a estos poetas de lengua Yidish, a los persas y los afganos. Y estos adjetivos empleados en su raíz esencial no son gratuitos, ni califico porque sí, sino que de verdad este libro del maestro Juan Cervera nos enseña mucho sobre los poetas de esas latitudes, con excepción de Omar Khayyán, al cual sí conocemos en varias versiones, todos los otros –hasta donde sé– son inéditos en nuestras letras.

Como una prueba y muestra de todo lo que afirmamos líneas arriba y para que sepan lo que nos entrega el maestro Cervera, cedo la voz al poeta Leivbik, seudónimo de Leivik Halpern, nacido en Bielorrusia en 1888 y fallecido en Estados Unidos en 1962, quien escribe en lengua Yidish y de quien tomamos el poema titulado "NO DIGO...":

"No digo que mi vida haya sido un fracaso:/ solamente digo que la tormenta quiebra al manzano más recio, y sus frutos los va recogiendo el guardián en su cesta./ No digo

que mi vida haya estado errada:/ solamente digo que un trapeceista sobre su hilo/ cruza profundos abismos cantando/ como si bajo sus pies tuviera un puente tendido./ No digo que mi vida haya sido un sueño; solamente digo que un jinete, sobre su cabalgadura/ atraviesa todo un mundo al galope/ y retorna al rincón donde descansa su cuna./ No digo que mi vida esté terminada; solamente digo que el sol se hunde en las aguas/ hecho una esfera inflamada de ocasos, que incendia el occidente con la llamarada".

Aquí debemos reconocer una de las vertientes más afortunadas del maestro Cervera: el enseñar lo que sabe, el no guardarse los conocimientos en forma egoísta o como algo que sólo él puede poseer. Si bien es cierto que el conocimiento es poder, también está la otra posibilidad de ese conocimiento: enseñar y generar agradecimiento. Hay un proverbio chino que señala que no le des un pescado al pordiosero porque se volverá flojo y apático, es mejor enseñarlo a pescar y entonces habrá cómo resolver su problema alimenticio.

Así pues, con este libro, el maestro Cervera no nos da completamente el pescado, sino que nos entrega los elementos para que sintamos nuestra ignorancia, busquemos más información y detalles sobre estos autores portentosos y poco conocidos. Cada día se aprende algo nuevo y con este libro del maestro Juan Cervera Sanchís, nuestro conocimiento sobre poetas y poesía se amplía, sobre todo con esta presencia de autores novedosos y dignos de una paciente y concienzuda lectura.